

CONFLICTOS SALUDABLES EN LA FAMILIA

“Al orgullo le sigue la destrucción; a la altanería, el fracaso” (Proverbios 16:18)

INTRODUCCIÓN: Sabemos que en este mundo cuando hay interacción de personas siempre habrá desacuerdos, problemas y dificultades; y de esos conflictos no está exenta la familia.

Es una realidad que la mayoría de nosotros crecimos viendo un modelo en casa de cómo resolver problemas que no era el mejor. Esto lo vimos con nuestros padres, tíos o familiares cercanos donde los problemas se trataban de arreglar a gritos o intimidando a la otra persona, ya sea a la esposa o a los hijos, por lo que con el tiempo nosotros mismos cometimos ese tipo de errores.

Las familias se van destruyendo y el modelo de la familia fracasa, no porque era la voluntad de Dios, sino, porque como padres no aprendimos cómo resolver esas diferencias que existen en cada miembro de la familia. Pero los conflictos no se resuelven con gritos, con altanería o arrogancia.

Entonces lo primero que hay que entender es:

1. QUE CADA MIEMBRO DE LA FAMILIA ES DIFERENTE. Prov. 16:18

- ¿Sabes por qué fracasan los matrimonios? Por la altanería y el orgullo (**Proverbios 16:18**) porque no sabemos cómo resolver los conflictos de manera saludable.

- Cuando resolvemos un conflicto debemos de tener “Unidad en lo esencial, respeto en las diferencias y amor sobre todas las cosas” para no agravar los problemas, porque todos pensamos y vemos las cosas de diferente manera.
- Uno de los valores en Águilas CFC es: *Relaciones saludables, incluyendo la familia.* “Resolveremos toda situación, rápidamente, bíblicamente, con respeto, con dignidad y con gracia”. Porque aún en una familia que está unida, los conflictos sin resolver pueden convertirse en un monstruo.
- También el fracaso puede venir si los padres no conocen el temperamento y la forma en cómo están cableados cada uno de los hijos y viceversa. Cada uno tiene diferente manera de procesar las cosas y no podemos arreglar los problemas igual con todos.

2. TOMAR TIEMPO INTENCIONAL PARA RESOLVER LOS CONFLICTOS.

- Ser vulnerables. No guardarse lo que estamos sintiendo, sino, expresarnos.
- No gritarse, sino, respetarse.
- Valorar lo que cada uno siente.
- Atacar el problema, no a la persona.
- Establecer puntos de acción. ¿Qué vamos a hacer para que no se repita la misma situación? ¿Qué límites se necesitan establecer?

3. FOMENTAR UNA CULTURA DE UNIDAD. En la unidad se van a evitar los conflictos o cuando surjan se van a resolver más fácil y rápidamente. Algunas cosas que pueden ayudar a fomentar la unidad:

- Acostumbrarse a salir a comer juntos por lo menos una vez a la semana.
- Salir de vacaciones juntos
- Crear tradiciones juntos.
- Servir a Dios o servir a la comunidad juntos.

PREGUNTAS INTERACTIVAS:

- ¿Qué problemas te ha dado miedo resolver con tus hijos?
- ¿Qué problemas sientes que te están distanciando de tus hijos que tienes que resolver?
- ¿Qué puedes hacer para que haya más unidad y armonía entre hermanos y los unos con los otros?
- ¿Crees que te ayudaría a resolver los problemas de manera saludable, el aplicar lo que hoy aprendiste?

CONCLUSIÓN: *La importancia de relaciones saludables en la familia es fundamental para el bienestar de todos los miembros. Los conflictos y desacuerdos son inevitables, pero es cómo se manejan y resuelven esos conflictos lo que determina la salud de las relaciones familiares. En resumen, la clave para relaciones saludables en la familia es la comunicación abierta, el respeto mutuo, y el compromiso de resolver los conflictos de manera constructiva y amorosa.*

ORACIÓN DE SALVACIÓN: *Señor Jesús reconozco que he pecado y que tú moriste por mí. Hoy me arrepiento y te pido perdón. Te entrego mi vida y mi corazón para que seas mi Señor y Salvador personal, amén.*

APLICACIÓN PRÁCTICA:

Compartan entre ustedes si creen que hay conflictos que no se han resuelto en su familia y cómo pueden poner en práctica lo aprendido.

